



Una rapaz sobrevuela la planta de residuos urbanos de Góngora, donde se entierra un 40% de la basura de Pamplona y la Comarca. JAVIER SESMA (ARCHIVO)

Aranguren pide a la Mancomunidad "garantías" del cierre del vertedero

Tras reunirse con el presidente Ayesa (Bildu), el alcalde del valle da un "margen de confianza" antes de ir a la justicia

El borrador del Plan de Residuos del Gobierno plantea explotar Góngora hasta 2040, cuando tiene fecha de cierre en 2022

P.F.L./C.A.M.
Pamplona

El Ayuntamiento del valle de Aranguren dará "un margen de confianza" a la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona para garantizar el cierre del vertedero de Góngora. Pero el plazo expirará este año. "Si para 2017 no hay decisiones en firme" acudirán a los tribunales "con el fin de denunciar el incumplimiento del convenio porque no se han dado los pasos previstos para preparar la clausura de la planta, prevista en 2022". Así se lo hizo saber ayer el alcalde, Manolo Romero (Candidatura Popular), al presidente de la Mancomunidad, Aritz Ayesa (Bildu).

Sin embargo, consultado después, Aritz Ayesa se limitó a decir: "La realidad es que tenemos un convenio firmado hasta 2022. Ya está, es lo que tenemos".

Manolo Romero subrayó que el encuentro, en el que también participaron técnicos y juristas de la Mancomunidad, "despeja la duda de que la entidad hubiera sido cómplice en la intención anunciada por el Gobierno de Navarra

de alargar la vida útil de Góngora hasta 2040". De hecho, le trasladaron que, entre las aportaciones de la propia Mancomunidad al Plan Integral de Gestión de Residuos de Navarra, el PIGRN, habían recogido que existe un convenio que regulaba el cierre de la planta en 2022. "Parece que la Mancomunidad ha sido la primera sorprendida por el plan del Gobierno y hoy han mostrado su intención de mantener los términos", indica Romero. Por eso, explica, extenderán el margen de confianza a lo largo de este año e intentarán "que las cosas funcionen y ratifiquen el acuerdo".

Un año antes de firmar el convenio de 2008 se había declarado ilegal por la cercanía a los núcleos urbanos, el plan para repartir entre Arazuri (Olza) y Góngora (Aranguren), las plantas de biometanización y compostaje incluidas en el anterior plan de residuos, fijado con el fin de cumplir la exigente normativa euro-

pea de gestión. Entonces, el Ayuntamiento de Aranguren aceptó un convenio que sellaba el funcionamiento de la planta y habilitaba una comisión mixta de control y seguimiento de las incidencias. Fue en aquel pleito contra las plantas de biometanización y compostaje, cuando la ac-

FRASES

Aritz Ayesa

PRESIDENTE DE LA MANCOMUNIDAD
"Tenemos un convenio firmado hasta 2022 y ya está, es lo que hay"

Manolo Romero

ALCALDE DE ARANGUREN
"Queremos garantías, si no en 2017 denunciaremos el convenio, que ya se incumple"

tual consejera de Interior M^º José Beaumont asesoró al valle de Aranguren y advirtió de la posibilidad de cerrar el vertedero.

"¿Participación o posturo?" Romero asegura no entender nada en la actual gestión de los residuos por parte del Gobierno foral. Recuerda que recientemente acudió a una exposición pública del PIGRN, cita a la que respondió medio centenar de personas y donde, cuando la directora de Medio Ambiente aludió a los planes con Góngora, se tuvo que presentar como alcalde del valle y explicar que no sabían nada. "No le quedó más remedio que pedir disculpas. Pues no sé qué proceso de participación piensan abrir si ni siquiera habían consultado con un municipio afectado. Además, dicen que quieren aprobarlo para junio y estamos en marzo, poco vinculante será esa participación, más parece posturo", estima Manolo Romero.

"La intención de alargar la vida útil de Góngora ha causado alarma"

El alcalde de Aranguren subraya la preocupación de los vecinos, sobre todo en los pueblos más cercanos a la planta

P.F.L./C.A.M. Pamplona

Manolo Romero ya era concejal del Ayuntamiento de Aranguren

cuando la Mancomunidad decidió instalar en suelo de Góngora, el centro de tratamiento de residuos sólidos urbanos. La decisión le indignó porque entendía que no se basaba en criterios técnicos. Suscitó una implicación vecinal en la que perdieron la batalla del vertedero, pero ganaron la de la solidaridad y la convivencia, tal y como recordaba Romero en una entrevista. 23 años des-

pues subraya "la alarma que el plan del Gobierno ha creado en el valle, sobre todo en los pueblos más cercanos a la planta". Y ratifica que el control ha funcionado bien en estos años y que no se puede considerar el entorno como zona degradada, tal y como ha escuchado al Gobierno. "Es una irresponsabilidad, vergonzoso y abre la puerta a acoger otro tipo de infraestructuras", opina.

Un vertedero con plazos, pero sin alternativas

1 Unanimidad. En marzo de 1990 el Ayuntamiento de Pamplona aprobó con los votos de UPN, PSOE, HB, CDS, EA y Grupo Mixto el proyecto de vertedero de la Mancomunidad y su ubicación en Góngora. Solo se abstuvo en PP, que no participaba entonces en la Mancomunidad.

2 23 años. El vertedero se inauguró en 1993, tras una importante contestación vecinal y meses de protestas.

3 Clausura. En principio planteada para 2020, se habilitó una moratoria hasta 2022, fecha que indica el convenio entre Mancomunidad y Aranguren para el cierre definitivo.

4 Europa. Las directivas europeas son duras en materia de residuos. Hablan de vertido cero para 2030, algo complicado de cumplir con las cifras actuales. De hecho, ninguna Mancomunidad cumple todas las directivas de la UE.

5 Se entierra. Pamplona y la Comarca concentran más del 50% de los habitantes de Navarra y casi el 44% de la basura que generan va al vertedero, a pesar de todas las líneas de reciclaje, ya en marcha.

6 Sin solución. El quinto contenedor ha mejorado la recuperación de la materia orgánica, pero se presume insuficiente para resolver la gestión de los residuos, enquistada en la denominada fracción resto.